

PROF. SALVADOR SÁNCHEZ CERÉN

REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

Año 7, Nº 19 San Salvador, El Salvador, Centroamérica Revista Cuatrimestral enero-abril 2007
 Year 7, Nº 19 San Salvador, El Salvador, Central America Quarterly Journal january-april 2007

Prof. Salvador Sánchez Cerén

Durante la guerra civil fue el comandante Leonel González, dirigente de la organización armada Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL). Formó parte de la delegación del FMLN durante el proceso de diálogo-negociación que finalizó con la firma del Acuerdo de Paz el 16 de enero de 1992, en Chapultepec, México. Fue miembro de la Comisión de Seguimiento para la Implementación del Acuerdo de Paz y de la Comisión para la Consolidación de la Paz (COPAZ). ACUERDO DE PAZ.

During the Civil War, he was known as Comandante Leonel González. He was a leader of the Farabundo Martí Popular Liberation Forces (FPL for its initials in Spanish). He participated in the dialogue-negotiation process that finally led to the signature of the Peace Agreements on January 16, 1992, in Chapultepec, Mexico. Later on, he was a member of the Commission of Verification for the Implementation of the Peace Agreements and the Commission for Peace Consolidation (COPAZ for its initials in Spanish) as well. Peace Agreements, Essays, Lectures, etc. PEACE AGREEMENTS.



Muy buenas tardes; primero, quiero agradecer a la Universidad Francisco Gavidia. Yo creo que esto es congruente con que este hecho histórico necesita reflexiones profundas, y esto también es acorde con el decreto que aprobó la Asamblea Legislativa a iniciativa de los partidos políticos denominando el 2007 como Año de la Paz.

Quiero también agradecer a los embajadores, magistrados y magistradas, diputados y a todo el público en general.

Ustedes habrán escuchado a través de los medios y a través de la televisión que sigue siendo polémico el tema del Acuerdo de Paz y me parece que eso

necesita reflexión a fondo. Por ello no podemos hablar sobre el futuro sino que tenemos que ver los distintos momentos, el momento del Acuerdo de Paz, que se dio sobre la base de una correlación.

Yo quisiera decir que nosotros firmamos los Acuerdos, pero esos acuerdos fueron producto de una maduración del pueblo y dentro del pueblo estaban actores importantes como la Iglesia, donde tuvieron que pagar con su vida monseñor Romero, los padres jesuitas y muchos otros más, por empujar el proceso.

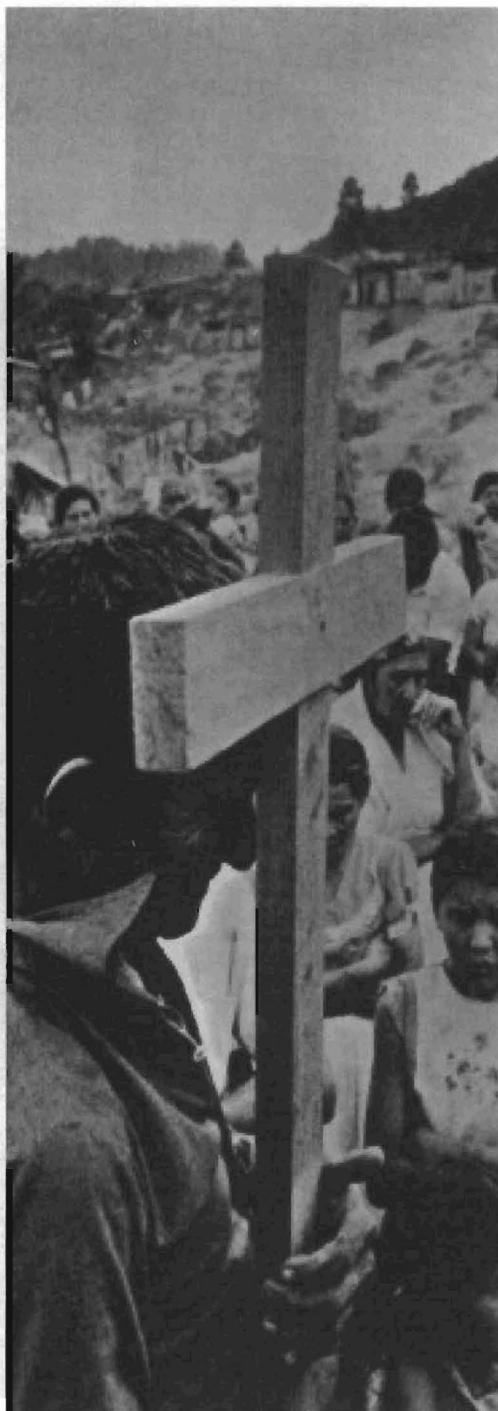
El Acuerdo de paz es un documento que tiene una fase de implementación y eso también obedece a una correlación. Miren





aquí el problema no es que nosotros queremos poner siempre el dedo sobre lo que no se cumplió; nosotros, lo que queremos, es hacer ver que hubo un compromiso y que ese compromiso es, de honor, es ético, llevarlo adelante, cumplirlo y para su ejecución, el calendario fue para un año. Estuvimos nueve años en un proceso de permanentes negociaciones para su implementación.

Todos coincidimos en que el Acuerdo de Paz es un hecho histórico. ¿Por qué? Porque cerró una etapa de la historia salvadoreña, una etapa difícil y no sólo de falta de pluralismo. Es decir, lo que existía antes de la firma del Acuerdo de Paz era un régimen autoritario caracterizado por una dictadura que obedecía a los intereses de un grupo económico dominante. Es muy simple decir



que el problema era que algunos sectores estaban excluidos. No. Era un sistema que violaba los derechos humanos, un sistema que permitía la concentración de la riqueza de una forma inhumana.

Recuerdo que los campesinos peleaban porque ni sal les daban para echarle a las tortillas en la época de las cortas; era una forma inhumana de concentración de la riqueza. Entonces, el Acuerdo de Paz cierra eso, entonces el Acuerdo de Paz no sólo es un problema causado por la polaridad, sino que es un conjunto de medidas que desmontan la dictadura, que desmontan ese régimen. Ese es el propósito del Acuerdo de Paz y abrir una nueva etapa, una etapa democrática, pero esa etapa democrática –y ahora lo estamos viendo a quince años– fuese diferente si se cumpliera a cabalidad el Acuerdo.

Cuando nosotros señalamos los incumplimientos tiene que ver con la política, porque aquí en El Salvador subsiste la impunidad, subsiste la violación a los derechos humanos, subsiste la desigualdad. Porque a nadie le podemos decir aquí en El Salvador que los problemas que habían antes de la guerra cambiaron y que hoy son otros. Por el contrario, algunos se han agravado más. Entonces, tenemos que analizar la parte de la implementación de los Acuerdos, porque en la implementación se trataba de desmontar la dictadura y sentar las bases de un régimen democrático, es decir, sentar las bases para poner en marcha un proceso político de concepción democrática.

Parte del Acuerdo era que nosotros dejáramos las armas y nos convirtiéramos en partido político. Es mentira eso de que nos regalaron la inscripción, nos inscribimos cumpliendo todo lo que

establece la ley, no fue por decreto, y desde entonces no hemos hecho uso de la violencia. Como fuerza política hemos logrado llegar a la población y somos una alternativa para el país y seguimos con nuestros ideales y principios, porque nosotros no nos desarmamos de nuestras ideas, nos desarmamos de los instrumentos de guerra, pero nuestras ideas no se desarmaron. Por eso dicen que no somos modernos, que no somos inteligentes porque quisieran que nos desarmáramos de nuestras ideas, pero es que si nos desarmamos de nuestras ideas ya no somos FMLN, seríamos otra cosa.

Quisiera decirles que para nosotros es importante el tema del cumplimiento de los Acuerdos; se tiene que derogar esa ley de amnistía que evita que se haga justicia aquí en el país, eso no permite la reunificación. Se tiene que volver a un pacto social que busque una política económica más equitativa que no permita la concentración de riquezas, por eso es importante el foro de concertación.

Es importante también el tema de los lisiados de guerra, que han andado ahí por las calles pidiendo que se resuelva su problema. A quince años, nosotros lo que vemos es que hay que hacer un nuevo pacto. Yo coincidí con el planteamiento que sostiene que va más allá de los firmantes. Podemos tener una iniciativa que va más allá y aquí es donde tiene que comprometerse el actor productivo, el actor empresarial tiene que asumir el compromiso con este país, los actores sociales tienen que ser partícipes; esta iniciativa hay que considerarla. Pero nosotros concebimos que hay que hacerlo mediante un Acuerdo de Nación



que abarque las temáticas económica, social y política, porque hay que evitar el debilitamiento institucional, hay que evitar que se siga rompiendo la independencia de los Órganos del Estado, que se viole el

Estado de Derecho, eso tenemos que evitar, y para eso se necesita un nuevo acuerdo, para nosotros esta conmemoración es ese compromiso de retomar el camino de Chapultepec. Muchas gracias.

